

# JOSE ANTONIO CALDERON QUIJANO: EVOCACION

*por FRANCISCO MORALES PADRON*

Hablar de José Antonio Calderón implica hablar de mi mismo más de lo que me agradaría, pero esto es inevitable dadas nuestras relaciones académicas y afectivas. Se me ha de perdonar, pues, la presencia del primer prenombre personal en esta evocación de su figura, no exposición biográfica, desde mis propias experiencias y conocimientos.

La personalidad de José Antonio Calderón, nacido en tierras de América y con ascendencia montañesa, hay que enmarcarla en los escenarios de Sevilla y Chipiona, en los cuales arraigó y en los que se identificó hasta convertirse en un ejemplo de lo que se entiende por sevillanidad. José Antonio Calderón fue un ingrediente clave en la composición de las esencias sevillanas, con sus pasiones futbolísticas y devociones cofradieras incluidas.

Puesto a imaginarlo en estos escenarios lo contemplamos en Chipiona en su «Villa Guadalupe», o en el Santuario de la Virgen de Regla, o departiendo con su gran maestro don Manuel Giménez Fernández. O lo vemos por los patios y galerías de la Fábrica de Tabacos preocupado con la conversión de la Fábrica en Universidad, tarea en la que desempeñó un papel decisivo en su condición de Secretario Administrador de la Junta de Obras. O lo ideamos ejerciendo los cargos de Interventor, Secretario General

---

\* Disertación pronunciada en sesión de la Academia el 10 de noviembre de 1995.

o Rector del Alma Mater Hispalense. Es preciso que un ámbito se vacíe de alguien para que nuestra fantasía rememore a ese alguien por esos paisajes que le fueron familiares y en los que coincidimos con él. Por eso repito que puesto a suponerlo, lo vislumbramos orando ante la Virgen de los Reyes, o el Cristo de la Buena Muerte o el Señor de Pasión; o en su despacho de Director de la Escuela de Estudios Hispano Americanos. El forma parte también del ambiente rabideño, jovial, dispuesto a hacer una observación o contar una anécdota teñida de un humor socarrón, muy suyo. Muy de aquel hombre que, de entrada, rezumaba una bondad y prudencia, que más semejaba timidez.

Conocí a José Calderón en el curso, académico universitario 1947-48, explicando él la asignatura de «Historia de América en la Edad Moderna». Lo hacía en su calidad de Profesor Ayudante de Clases Prácticas, pues la Adjuntía la ganó en virtud de Concurso Oposición en julio de 1948, y la Cátedra de la Universidad de Barcelona, en marzo de 1949.

Fue en esas clases donde él me sugirió como tema de mi Tesis Doctoral la «Historia de Jamaica» mientras fue posesión española. El tema venía inspirado por don Diego Angulo, otro de sus grandes maestros, que había visitado la isla caribeña comprobando la existencia de unos pocos restos arquitectónicos del periodo hispánico y la inexistencia de una historia de aquel pasado. Don Diego le transmitió su interés a José Antonio y este me lo inolculó a mí. Precisamente, el había publicado en 1945 su Tesis Doctoral en Derecho, *Belice (1663-1821) o Historia de los establecimientos británicos del Río Valis hasta la independencia de Hispanoamérica*. El director de este trabajo, Fernando María Castiella, junto con Areilza, estaban interesados en el pasado de tierras hispánicas «irredentas», cual eran los casos de Belive, Malvinas, Gibraltar y Jamaica.

Viví muy de cerca la preparación de sus oposiciones, que tuvieron lugar al concluir mi último año de carrera (1949). El era entonces Director (Jefe) de la Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos a la que yo estaba adscrito en condición de becario de C.S.I.C. Recuerdo que José Antonio fichó los fondos americanistas del AGI de interés para él, en fichas pequeñas, verticales, siguiendo una clasificación que aplicó a los fondos bi-

bliográficos de la Escuela. Su manual preferido era el de Navarro Lamarca, al que se incorporó en vísperas de sus oposiciones la gran Historia de América en 14 tomos dirigida por Ricardo Loevene. Nada hacia pensar que, pasados los años, haríamos los dos, en unión de Luis Pericot, un manual para la Editorial Labor.

Como catedrático de «Historia de América y de la Colonización Española» de la Universidad de Barcelona, permaneció solo un curso en la ciudad condal. Al año era titular de la misma Cátedra y encargado de la de «Historia de los Descubrimientos Geográficos» en nuestra Facultad de Geografía e Historia. Las clases de la Sección de Historia de América se dictaban entonces en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos.

Inmediatamente, en 1950, me nombró Profesor de Clases Prácticas. Y aunque no fue el director de mi tesis mi fundamental dedicación por aquellos años, él se constituyó en mi mentor y, llegado el momento de estructurar el material acumulado, lo llevé todo a La Rábida y allí él y don Antonio Muro me ayudaron a ordenar las fichas extraídas en dos años de investigación.

Es posible que fuera este año cuando los tres realizamos una visita a Moguer, que retengo con nitidez, pues me mostró una insospechada faceta del aquel hombre positivista, esclavo de la ficha y del dato.

Fuimos, como decía, a Moguer en uno de aquellos inolvidables veranos rabideños y nos entretuvimos en releer capítulos de *Platero y yo* en una edición de Losada, que más de cuarenta años después he vuelto a tener en mis manos y el cual sirvió para que sus hijos aprendieran a escribir siguiendo el viejo sistema del dictado.

En 1952, ya yo doctor, formó parte del Tribunal que juzgó las oposiciones que hice para una plaza de Adjunto a su cátedra y tres materias más. La actividad del Adjunto la determinaba el Catedrático. No era raro que con 24 horas de antelación se la participara que debía explicar tal o cual lección. Comportamiento que no se daba en José Antonio Calderón. Todo lo contrario: el me solicitó que explicara una parte del Programa para ir adquiriendo soltura, y fue así como basado en esas clases, en parte dictadas también en la Universidad de la Rábida, nació mi segundo libro: *Fisonomía de la conquista indiana*. A él se lo debo.

En 1954 volvería a formar parte del Tribunal que juzgó las oposiciones convocadas para cubrir la cátedra barcelonesa dejada vacante por su traslado a Sevilla. No puedo menos de evocar el viaje que hicimos juntos a Madrid en su coche para traer a colación su religiosidad. Era un ser profundamente religioso, por formación y convicción, aspecto muy determinante de su manera de ser, insoslayable en un intento de comprender su personalidad. En aquel viaje, estando a la altura del santuario de Santa María de la Cabeza, me sugirió subiéramos a él para rezar pidiendo un feliz desenlace de las oposiciones. No tuvimos suerte y él, además, al regresar acompañado de su esposa, sufrió un accidente en Carmona de molestas consecuencias.

Poco después ganaría yo las oposiciones a las primeras plazas de Colaborador Científico del C.S.I.C., y me desligaría de la cátedra, pero continuaba vinculado a José Antonio Calderón, trabajando bajo sus órdenes en la Biblioteca de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, entre cuyos fondos adquirí la base de mi formación americanista.

Casi coincidiendo con mi matrimonio (1957) gané las segundas oposiciones a cátedra en la Universidad de Sevilla (1958). Era el año de 1957. El no sólo fue testigo de mi boda en el monasterio de La Rábida, sino que, en representación de mis padres, fue el encargado de solicitar la mano de quien sería mi esposa. Ambos fuimos a Huelva para desempeñar tan singular embajada. Al año, formó parte del Tribunal ante el cual realicé esas segundas oposiciones a cátedra, que gané. El maestro y amigo, se convertía en compañero. Lo cual no fue obstáculo para seguir bajo su autoridad ejerciendo diversos cometidos. En mi condición de director del «Anuario de Estudios Americanos», que dirigí durante treinta años, y en mi condición de fundador y director de la «Revista de Historiografía y Bibliografía Americanista», yo formaba parte de un organigrama en la citada Escuela de EHA que lo tenía a él como cabeza en su condición de Director, cargo que ejerció de 1957 a 1979. Mientras, en la Universidad, siendo él Rector entre 1963-71, me cupo a mi ser Vice Decano y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras en años difíciles (1963-1968).

En un autor árabe del siglo XI, Abenhazam de Córdoba, a quien debemos una obra titulada *Los caracteres de la conducta*,

leemos que se *sufre* a los superiores, se *aguanta* a los iguales, y se *soporta* a los inferiores. En estos años por los que hemos transitado buscando coincidencias biográficas, José Antonio Calderón, hombre esencialmente bueno, tuvo que y soportarme más de una vez. Pero nadie como él, para seguir fiel y leal a los que tenía por amigos.

Hay algo singular en nuestras relaciones inevitable de mencionar: él me inició en los secretos de la Semana Santa. De aquellas andanzas descubriendo esquinas y escorzos y viviendo honduras religiosas, recuerdo la salida de los Panaderos y el traslado de Pasión.

Aparte de estos adjetivos leal y fiel a los demás y consigo mismo, José Antonio estuvo adornado de otras cualidades.

Recurriendo a retratos y semblanzas de cronistas medievales pudiéramos perfilar su figura y ahondar en su personalidad. Diríamos, apoderándonos de adjetivos de esos viejos textos, que «por natural condición era hombre de verdad»; de fácil trato por su bondad; «tenido en gran estimación»; sencillo; «hombre de buen corazón (que) mostró ser siempre un caballero... al que no le importaban las apariencias ni las ceremonias infladas»; no «hacía muestras de lo que tenía ni de lo que hacía». Constante, tenaz, sistemático (un tanto germánico), inmarcescible al desaliento. Era persona «que con madura reflexión determinaba lo que había que hacer y no forzaba al tiempo».

Yo recuerdo a José Antonio Calderón no sólo como un modelo, como una referencia humana, sino como una necesidad. Son esos amigos de los que tenemos necesidad. Por él, gracias a él, muchos fuimos y logramos muchas cosas. Sin él, somos menos.

No siempre coinciden el magisterio académico o científico con el magisterio ético personal. El fué maestro o ejemplo en ambos casos. Un hombre como él, tal como lo hemos abocetado, dejaba antes entrever la urdimbre de su manera de ser que su saber científico. Nosotros mismos en este instante, atraídos por su idiosincracia, y por las relaciones con él, hemos silenciado lo que le debemos como hacedor de una escuela en la que militan innumerables alumnos y discípulos muchos de ellos hoy profesores universitarios o investigadores.

Por nacimiento venía un tanto determinado a mostrar su interés de profesional de la Historia por el pretérito de México o la

Nueva España. A esta exigencia respondieron sus dos tesis doctorales: obtuvo el Doctorado en Derecho con *Belice*, dirigido por Fernando María de Castiella y dedicada a don Manuel Giménez Fernández; en tanto que alcanzó el Doctorado en Historia con *Las fortificaciones de la Nueva España*, dirigido por don Diego Angulo. A partir de entonces es fácil comprobar que tanto sus personales indagaciones y estudios, como las investigaciones que dirigiera giraban fundamentalmente en torno al pasado de México. Bajo su control alcanzaron el grado de Doctor quince alumnos y discípulos, que aportaron noticias y nuevas interpretaciones sobre José de Gálvez y las Provincias Internas, la educación en Nueva España, la piratería en el Golfo de México, el comercio de Veracruz; los virreyes mexicanos del s. XVIII; el pulque; el azogue; la iglesia, etc. Prima así mismo el tema mexicano en las 250 tesinas realizadas bajo su tutela, muchas de las cuales constituyeron el primer paso hacia una investigación de más envergadura, como lo exigía el Doctorado. Al margen del tema mexicano puso su atención en otros pertenecientes a localidades muy queridas por él, como lo fueron Cádiz y Gibraltar.

Su amplia producción de libros y artículos sobre América en general, lo clasificó el mismo dentro de las siguientes materias: Cartografía, Derecho, Etnografía, Ingenieros Militares, Virreyes, Cronistas, Fortificaciones, Toponimia, etc. Aparte situó lo referido a México, IV Centenario, Estudios bibliográficos, Sevilla, Cádiz, Sanlúcar y Gibraltar. Tema reiterado, que sólo el era capaz de prodigar, fué la defensa que siempre hizo del término Hispanoamérica frente a Latinoamérica, Indoamérica, Eurindia y otros sucedáneos similares.

Entre tan amplia producción, que dejamos para un apéndice, vamos a resaltar una media docena de títulos, que constituyen los pilares básicos de su producción.

1. *Belice 1663-1821. Historia de los establecimientos británicos del Río Valis hasta la independencia de Hispanoamérica*. Sevilla, 1944.
2. *Historia de las fortificaciones de la Nueva España*. Sevilla 1953. Reeditada, puesta al día, en 1984.
3. *El Banco de San Carlos y las comunidades de indios de Nueva España*. Sevilla, 1963.

4. *Las defensas del Golfo de Cádiz en la Edad Moderna*. Sevilla, 1978.
5. *Cartografía militar y marítima de Cádiz*. Sevilla 1978.
6. *El Americanismo en Sevilla 1900-1980*. Sevilla, 1987.
7. *Toponimia española en el Nuevo Mundo*. Sevilla, 1988. De próxima aparición su obra póstuma, encargo de Mapfre, en la cual hace la historia de las fortificaciones en la América hispana.

Sería sorprendente que entre tantos ceñudos títulos figurase un libro de poesías o de relatos cortos firmado por José Antonio Calderón. Sería sorprendente, repito; tanto, como lo fue tal vez la aparición de *Playero y yo*, impensable en quienes consideran más apropiado en nuestro maestro, amigo y compañero, la lectura de Vitruvio que la de Juan Ramón Jiménez. Y, sin embargo, nos dejó una obra cargada de lirismo: *Las espadañas de Sevilla*, prueba evidente que lo mismo que le emocionaba la prosa poética de *Platero y yo*, le emocionaban las elegantes y vigilantes espadañas, hechas de ladrillos y azulejos. Nosotros, que hemos trepado al cielo de Sevilla a través de todas sus torres, sabemos lo delicioso que es saborear esa otra ciudad que campea y giraldea desde las espadañas y las torres. El tedio y pesadumbre de las fortificaciones se transforman en la diversión y gracia de las espadañas.

Jubilado en 1985, a los 36 años de haber hecho su ingreso en el escalafón de catedráticos de Universidad y a los 15 de haber tomado posesión de una plaza de numerario en esta Real Academia, prosiguió sus actividades investigadoras y su participación académica como si nada hubiera sucedido, rehusando todo tipo de homenajes. Y en un gesto muy suyo, desmontó él mismo la plaquita de metal con su nombre fijada en la puerta de su despacho y se la llevó como recuerdo de toda una vida consagrada a la Universidad y a la Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Una vida dedicada a enseñar desde su ejemplo humano y desde su ciencia o saber. Atrás quedaba una larga teoría de discípulos, alumnos y títulos de trabajos históricos que seguirán impartiendo su magisterio.

Dentro de pocos días, en el próximo mes de diciembre, se cumplen los 20 años de la muerte de un gran amigo, Florentino Pérez-Embid. A raíz de aquella dolorosa desaparición, José Antonio dió

a conocer en el ABC de Sevilla un artículo que concluía con un final debido a San Pablo que hacemos nuestro para cerrar estos folios evocativos:

HE LUCHADO CON BRIO; HE CONCLUIDO LA CARRE-  
RA; HE GUARDADO LA FE. PARA EL FUTURO TENGO  
GUARDADA LA CORONA DE LA JUSTICIA QUE ME DARA  
EL SEÑOR COMO JUSTO JUEZ; Y NO SOLO A MI, SINO A  
TODOS LOS QUE ESPERAN SU VIDA.

El luchó; él concluyó; el guardó. Y a él seguro que se le  
dará.

## PUBLICACIONES

## AMERICA.—

¿Pensó Vernon emplear las cortinas de humo en su ataque contra Cartagena de Indias en 1741?. «Revista General de Marina», CXXII, mayo, Madrid, 1942, págs. 651-655.

Un incidente militar en los establecimientos ingleses en Río Tinto (Honduras) en 1782. «Anuario de Estudios Americanos», II, Sevilla, 1945, págs. 761-784. 3 láms.

Belice. ¿Una nueva nacionalidad? «Estudios Americanos», 101, Sevilla, 1960, págs. 159-166.

## AMERICA; CARTOGRAFIA.—

Un nuevo Mapa británico sobre el Belice Yucateco. «Anuario de Estudios Americanos», II, Sevilla, 1945.

Nuevo Mapa de las zonas mexicanas y guatemalteca en el territorio del actual Belice. «Revista de Indias», 24, Madrid, 1947.

Cartografía de Belice y Yucatán. «Anuario de Estudios Americanos», XXXII, Sevilla, 1975, págs. 599-637, 39 láms.

Cartografía Histórica de la Nueva Galicia. México D.F. Sevilla, Universidad de Guadalajara-Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1984, XXXVI+421 págs. Láms. En colaboración con: Ramón María Serrera Contreras, María Justina Sarabia Viejo, Pablo Emilio Pérez-Mallaína Bueno, Javier Ortiz de la Tabla Ducasse y José J. Hernández Palomo.

«Una historia de América en mapas». Separata del «Suplemento de Anuario de Estudios Americanos», vol. 46, nº 1. Sevilla, 1989, pp. 51-63.

## AMERICA: DOCUMENTOS.—

Guía de los Documentos, Mapa y Planos sobre Historia de América y de España Moderna en la Biblioteca Nacional de París, Museo Británico y Public Record Office de Londres. En colaboración con Luis Navarro García. Sevilla, 1962, 70 págs.

**AMERICA: ETNOGRAFIA.—**

**Población y Raza en Hispanoamérica.** «Anuario de Estudios Americanos», XXVII, Sevilla 1970, 53 págs. Discurso de ingreso en la Real Academia Sevilla de Buenas Letras.

**AMERICA: INGENIEROS MILITARES.—**

**El ingeniero Simón Desnaux y su proyecto de Academias Militares en América.** «Revista de Indias», 22, Madrid, 1945, págs. 636-650.

**AMERICA: VIRREYES.—**

**Memoria** de Gobierno de José Fernando de Abascal y Sousa, Virrey del Perú. Edición de Vicente Rodríguez Casado y José Antonio Calderón Quijano. Sevilla, 1944, 2 tomos. Tomo I: CLII + 495 págs.; Tomo II: 584 págs., 15 láms.

**Los Virreyes de Nueva España en el reinado de Carlos III.**

Dirección y estudio preliminar. Sevilla, 1967-68, 2 vols. Tomo I: XXXIV + 263 págs. Colaboran: «El Virrey Marqués de Cruillas», por María del Pópulo Antolín Espino. «El Marqués de Croix», por Luis Navarro García. «Don Antonio María Bucareli», por María Lourdes Díaz-Trechuelo Spínola, Concepción Pajarón Parody y María Luisa Rodríguez Baena. Tomo II: 418 págs. Colaboran: «Matín de Mayorga», por José Joaquín Real Díaz y Antonia Marina Heredia y Angeles Conejo Díez de la Cortina. «El Conde de Gálvez», por María del Carmen Galbis Díez. «Alonso Núñez de Haro», por Adolfo Rubio Gil.

**Los Virreyes de Nueva España en el reinado de Carlos IV.**

Dirección y estudio preliminar. Sevilla, 1972, 2 vols. Tomo I: XLII+649 págs. Colaboran: «El Virrey Manuel Antonio Florez», María Luisa Rodríguez Baena. «El segundo Conde de Revillagigedo», por María Lourdes Díaz-Trechuelo Spínola, Concepción Pajarón Parody y Adolfo Rubio Gil. «El Virrey Marqués de Branciforte», por Luis Navarro García y María del Pópulo Antolín Espino. Tomo II: 346 págs. Colaboran: «El Virrey Miguel de Azanza», por María del Carmen Galbis Díez. «El Virrey Félix Berenguer de Marquina», por Mariana Rodríguez del Valle. «El Virrey

José de Iturrigaray», por José Joaquín Real Díaz y Antonia Marina Heredia Herrera.

### CONCEPTO DE HISPANOAMERICA.—

**Consideraciones sobre América y lo Hispano-Americano** «Estudios Americanos», 4, Sevilla, 1949, págs. 677-700.

**Vigencia del término Hispanoamérica.**— Discurso de Apertura de la XXV Reunión plenaria del Patronato «José M<sup>a</sup> Cuadrado» del C.S.I.C., 10-X-1973. Sevilla, 1974, 29 págs.

«¿Por qué Hispanomérica? En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», 2<sup>a</sup> época, vol. 18, Sevilla, 1990, pp. 109-121.

### CRONISTAS INDIANOS.—

«Pedro Mártir de Angleria en Menéndez Pelayo». Génova, 1980.

**Colón, sus cronistas e historiadores en Menéndez Pelayo**, «Anales de la Universidad Hispalense», XVII, Sevilla, 1956, págs. 5-55.

### HISTORIA GENERAL.—

**Historia de las Nacionales Iberoamericanas.** Enciclopedia Labor, vol. v, 2<sup>a</sup> parte. En colaboración con Luis Pericot y Francisco Morales Padrón. Barcelona, 1959 (2<sup>a</sup> edición en 1962).

### FORTIFICACIONES AMERICA.—

**El fuerte de San Fernando de Omoa, su historia e importancia que tuvo en la defensa del Golfo de Honduras.** «Revista de Indias», 9-11, Madrid, 1942-43.

«Historia de las Fortificaciones en Nueva España». Sevilla, EEHA, 1953.

«Las murallas de Campeche». Sevilla, 1968.

**Las Defensas indianas en la Recopilación de 1680.** Sevilla, 1984, XIII+ 220 págs. Láms.

**Historia de las Fortificaciones en Nueva España.** Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1953, XXXVI+334 págs., 183 láms. 2ª edición aumentada y puesta al día. Madrid, 1984, LXIX+509 págs. 251 láms.

**Bibliografía de las fortificaciones españolas en América en la Edad Moderna.** Madrid, CEHOPU, 1985, 138 págs.

**Visión general de las fortificaciones indianas en los distintos frentes continentales.** Zaragoza. 1988. 1h.+ pp. 145-185. 44 planos.

**Los estudios en España sobre la Historia de la Arquitectura Militar y las Fortificaciones Americanas.** «Revista de Indias», vol. L. 1990, n° 188, págs. 109-126.

#### INTERNACIONAL.—

**Belice, 1663 (?) -1821. Historia de los establecimientos británicos del Río Valis hasta la Independencia de Hispano-América.** Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1944, XIX+503 págs., láms.

#### TOPONIMIA.—

«**Toponimia Andaluza e Hispanomérica**». En IV Congreso de las Academias Andaluzas, Sevilla-Ecija, 1985, pp. 101-134.

«**Toponimia española en el Nuevo Mundo**». Sevilla, Caja de San Fernando, 1988, 376 págs.

«**Toponimia cordobesa en América**». Actas del Congreso Internacional de Historia de América: Córdoba y América. Tomo II. Córdoba, 1908.

#### MEXICO

**Una visita de «Doctrinas» en la Diócesis de Puebla de los Angeles el año 1653.** «Anuario de Estudios Americanos», II, Sevilla, 1945, págs. 785-806, 1 lám.

**El Banco de San Carlos y las comunidades de indios de Nueva España.** Sevilla, 1963, 144 págs.

**La proyectada Universidad de Cortés en Coyoacán.** Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, IV, Sevilla, 1966, págs. 686-690.

**Noticias sobre Colima (México) en los siglos XVI y XVIII.** «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», VIII, 8, Sevilla, 1980, págs. 49-79.

#### **MEXICO: BIOGRAFIA**

**Benito Juárez (El estadista de la República Mexicana), 1806-1872.** En «Forjadores del Mundo Contemporáneo», Barcelona, 1959, tomo II, págs. 41-54.

**Benito Juárez en el Centenario de su muerte.** Homenaje al Prof. Carriazo. Sevilla, 1973, III, págs. 1-83.

#### **MEXICO: CARTOGRAFIA.—**

**Nueva Cartografía de Acapulco, Campeche y Veracruz.** Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1969, 49 págs., 72 láms.

#### **MEXICO: DOCUMENTOS.—**

**Documentos para la historia del Estado de Colima.** Siglos XVI-XIX. México, 1979, 293 págs. En colaboración con: María Justina Sarabia Viejo, Ramón María Serrera Contreras, José J. Hernández Palomo y Pablo Emilio Pérez-Mallaína Bueno.

#### **MEXICO: INGENIEROS MILITARES.—**

**Noticias de Ingenieros militares en Nueva España en los siglos XVII y XVIII.** «Anuario de Estudios Americanos», VI, Sevilla, 1950, 71 págs.

#### **IV CENTENARIO.—**

**El IV Centenario del Descubrimiento en la Ilustración Española y Americana y en el Ateneo de Madrid.** V Jornadas de Andalucía y América, Sevilla, 1986, II, XI+96 págs.

«El IV Centenario del descubrimiento de América». En «Boletín de Bellas Artes», 2ª época, vol. 18, Sevilla 1990, pp. 91-166.

#### COMERCIO NORTE EUROPA.—

«Poder y providencia de Dios, por Edward Pellham, en 1631». Publicado en la revista «Anuario de Estudios Americanos», vol. 34, pp. 775-818. Sevilla, 1977 (publicado en 1981).

#### ESTUDIOS BIOGRAFICOS.—

**Una vida fecunda (Necrología de Dos Cristóbal Bermúdez Plata).** Publicada en la revista «Estudios Americanos», nº 17, pp. 229-234. Sevilla, 1953.

«**Don Manuel Giménez Fernández.** Estudio biográfico-doc-trinal». Publicado en la revista «Anuario de Estudios Americanos», vol. XXIII, Sevilla, 1966.

«**Fray Serafín de Ausejo: Su vida y su obra.**» En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», 2ª época, vol. XI nº 11, Sevilla, 1983, pp. 181-205.

«**Don Diego Angulo y la Historia del Arte Hispanoamericano.**» En «Boletín de Bellas Artes», 2ª época, nº 15, Sevilla, 1987, pp. 41-50.

«**Don José Hernández Díaz y su libro sobre Martínez Montañés.**» En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», 2ª época, vol. 16, Sevilla, 1988, pp. 169-192.

«**Labor científica y profesional del Dr. Francisco Morales Padrón.**» En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», 2ª época, vol. 17, Sevilla, 1989, pp. 193-220.

«**Vicente Rodríguez Casado (1918-1990).**» Separata del Tomo XLVII del «Anuario de Estudios Americanos». Sevilla, 1990, pp. XIII-XX + 1 lám.

«**Discurso de respuesta en el Ingreso de los Académicos de Honor Excmos. Sres. Don Javier Benjumea Puigcerver y Don Guillermo Lohmann Villena.**» En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», 2ª época, vol. 19, Sevilla, 1991, pp.23-24.

«**Rasgos biográficos e ideológicos de José de San Martín.**» En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», 2ª época, vol. 19, Sevilla, 1991, pp. 103-137.

«**Antonio Muro Orejón, americanista**». En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, 2ª época, vol. Sevilla, pp.

«**Don José de la Peña y Cámara**». En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», 2ª época, vol. Sevilla. pp.

### CARLOS III.—

«**Gobernantes indianos en el reinado de Carlos III**». En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», 2ª época, vol. 17, Sevilla, 1989, pp. 119-143.

### SEVILLA.—

**Andalucía y Sevilla en la emigración española a Indias durante el siglo XVI**. Actas de las I Jornadas de Andalucía y América. Huelva, 1981, págs. 357-404.

**El Americanismo sevillano: 1900-1980**. Discurso de Apertura del Curso Académico 1981-82 de la Universidad de Sevilla. Sevilla, 1981, 32 págs.

**El Americanismo en Sevilla, 1900-1980**. Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1987, CXXX + 377 págs.

«**Nombres geográficos sevillanos en el Nuevo Mundo**». En «Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras», 2ª época, vol. 15, Sevilla, 1987, pp. 131-139.

### CADIZ.—

**Las defensas del Golfo de Cádiz en la Edad Moderna**. Sevilla, 1976, 262 págs. 127 láms. Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla.

**Cartografía Militar y Marítima de Cádiz**. Sevilla, 1978, 2 vols. Tomo I: CXCV+732 págs., 1 lám. Tomo II: X págs., 713+46 figs. En colaboración con: Víctor Fernández Cano, María Justina Sarabia, Viejo y José J. Hernández Palomo.

**Versiones inglesas de los ataques anglo-holandeses a Cádiz, 1596 y 1625**. Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, XVI+147 págs., láms.

**SANLUCAR DE BARRAMEDA.—**

«**Fortificaciones y espadañas de Sanlúcar de Barrameda**». En «Boletín de Bellas Artes», 2ª época, vol. XVI, Sevilla, 1988, pp. 65-113.

**Sanlúcar en la «Charidad Guzman»**, de Fray Pedro Beltrán. Sanlúcar de Barrameda, 1990. Págs. 323-332, ilustrs. Separata de Sanlúcar y el Nuevo Mundo las «Actas del III Congreso de la Asociación de Americanistas Españolas» celebrada en Sanlúcar de Barrameda los días 17-19 de mayo de 1988. Dedicatoria del autor.

**RABIDA.—**

**III Curso en la Universidad de Verano de Santa Mª de la Rábida**. Publicada en la revista «Arbor», nº 11. Madrid, 1945.

**GIBRALTAR.—**

«**Las fortificaciones de Gibraltar en 1627**». Sevilla, 1968.

«**Gibraltar en el siglo XVIII**». En colaboración con José Antonio Calderón Benjumea. Separata de la revista «Amoraima».

**HISTORIA DOCENTE CON ANTERIORIDAD AL NOMBRAMIENTO DE CATEDRÁTICO**

Profesor Ayudante de Clases Prácticas de Historia Universal Moderna y Contemporánea e Historia de América durante los Cursos 1942-43 a 1947-48, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla.

Profesor Encargado de la Clase de Historia de España Moderna y Contemporánea desde el 10 de octubre al 19 de noviembre de 1942, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla.

Profesor Especial de Historia de la Colonización y de la América Contemporánea en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, durante los Cursos 1943-44 y 1944-45.

Profesor Adjunto en virtud de Concurso-Oposición de la Facultad de Filosofía y Letras (Secciones de Historia e Historia de

América), de la Universidad de Sevilla para las asignaturas referentes a Historia de América, el 19 de julio de 1948.

Profesor de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida desde el Curso 1943 a 1957.

Fecha de ingreso en el escalafón de Catedráticos de Universidad: 1 de marzo de 1949.

## CATEDRAS QUE HA SERVIDO

**Catedrático de Historia de América y de la Colonización Española.** Obtuvo la plaza por oposición en la Universidad de Barcelona el 1 de marzo de 1949.

Pasó por concurso en 1949 a la misma **Cátedra** en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla.

**Catedrático Encargado de las Cátedras de Historia de los Descubrimientos Geográficos y Geografía de América,** desde 1º de octubre de 1951 hasta el 31 de diciembre de 1958, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla.

En fecha 1 de julio de 1968 tomó posesión de la **Cátedra de Historia de América Moderna y Contemporánea,** de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla.

## CARGOS UNIVERSITARIOS

Secretario de la Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida, en los cursos 1943 a 1946 inclusives.

Secretario Administrador de la Junta de Obras de la Universidad de Sevilla, con nombramiento por O.M. de 28 de noviembre de 1949 hasta 12-12-63.

Secretario de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, con nombramiento de 1º de Julio de 1950 al 5 de mayo de 1955.

**Interventor General** de la Universidad de Sevilla, con nombramiento de 19 de diciembre de 1953 hasta el 21 de mayo de 1958.

**Secretario General** de la Universidad de Sevilla, con nombramiento de 10 de junio de 1963.

**Rector de la Universidad** de Sevilla, con nombramiento de 23 de diciembre de 1963 hasta el 16 de julio de 1971.

Procurador en Cortes durante el tiempo que permaneció como Rector de la Universidad de Sevilla.

Consejero Nacional de Educación durante su permanencia como Rector.

### **CARGOS EN EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS**

En la Escuela de Estudios Hispano-Americanos:

- Jefe de Publicaciones hasta el 3 de octubre de 1946.
- Colaborador Científico hasta el 13 de marzo de 1951.
- Jefe de la Biblioteca desde el 3 de octubre de 1946.
- Jefe de Investigación desde el 13 de marzo de 1951.
- Secretario desde el 13 de marzo de 1951 hasta el 6 de junio de 1957.
- Director desde el 6 de junio de 1957 hasta el 6 de agosto de 1979.
- Director Honorario desde el 31 de octubre de 1979.

En el Patronato «Marcelino Menéndez Pelayo»:

- Consejero Adjunto en 4 de febrero de 1959.
- Vocal de la Junta de Gobierno desde el 28 de febrero de 1964 hasta el 28 de febrero de 1968.
- Consejero de Número desde 1964.

### **TITULOS**

- Doctor en Derecho, con la calificación de Sobresaliente.
- Licenciado en Filosofía y Letras, con la calificación de Sobresaliente.
- Doctor en Historia, con la calificación de Premio Extraordinario.

**ACADEMIA Y SOCIEDADES A LAS QUE PERTENECE**

- Académico Numerario de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.
- Académico Numerario de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría.
- Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia.
- Académico de la Academia Panameña de la Historia.
- Académico de la Real Academia Hispano Americana de Cádiz.
- Colaborador Honorario del Instituto «Gonzalo Fernández de Oviedo» del C.S.I.C.
- Socio de Mérito de la Real Sociedad Colombina Onubense.
- Socio correspondiente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

**CONDECORACIONES**

- Gran Cruz de Isabel la Católica.
- Gran Cruz de la Orden de Alfonso X El Sabio.
- Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil.
- Gran Oficial del Mérito de la República Italiana.
- Encomienda de la Orden del Mérito Civil del Perú.